

Los valores de los agentes contaminantes de la atmósfera y el tráfico privado han aumentado bastante en los últimos años. De hecho, en España ha aumentado la adquisición de vehículos por persona, teniendo ahora un coche por cada dos personas.

Por otro lado, el contaminante dióxido de carbono ha descendido con los años, sin embargo el ozono se ha disparado por el incremento de vehículos unido a mayores índices de exposición solar.

1. SUSTANCIAS CONTAMINANTES.

El tráfico emite varios contaminantes, entre los más usuales se encuentran:

- Monóxido de carbono.
- Óxidos de nitrógeno.
- Compuestos orgánicos volátiles.
- Macropartículas.

El monóxido de carbono es venenoso. Produce dolores de cabeza, mareos, disminución de la concentración y del rendimiento. Los óxidos de nitrógeno y azufre también tienen graves efectos. Otros contaminantes que pueden producir enfermedades son el benceno y el amianto, que puede provocar cáncer. El plomo dificulta el desarrollo intelectual de los niños. El dióxido de carbono no siempre se clasifica como contaminante pero guarda relación con el calentamiento global.

Ciertos países controlan ya los niveles de contaminación, para que estos no superen los establecidos internacionalmente. No hay que olvidar que aparte de los efectos directos sobre la salud de las personas que respiran los humos del tráfico, los productos químicos interactúan y producen ozono de bajo nivel, que también contribuye al calentamiento global, así como lluvia ácida, la cual tiene efectos destructivos sobre la vida vegetal, aún en países alejados de las fuentes de emisión.

2. CO₂.

Uno de los impactos que el uso de combustibles fósiles ha producido sobre el medio ambiente terrestre ha sido el aumento de la concentración de dióxido de carbono (CO₂) de la atmósfera. La cantidad de CO₂ atmosférico había permanecido estable, aparentemente durante siglos, pero desde 1750 se ha incrementado en un 70 % aproximadamente. Lo significativo de ese cambio es que puede provocar un aumento de la temperatura de la Tierra a través del proceso conocido como efecto invernadero.

Las emisiones de los coches de dióxido de carbono e hidrocarburos contribuyen al calentamiento global, la presencia de tasas muy elevadas de los mismos hace que la luz reflejada quede atrapada en la atmósfera, haciendo subir lentamente la temperatura de la misma.